

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSE DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO—El Dr. D. Toribio de Ayerza—D. Matias Erazquin—Correspondencia para el «Laurak-Bat»—Justicia al mérito—Sociedad Española de Socorros Mutuos de San José—Don Benigno de Orbeagozo—Discurso—Los fueros—Una voz imparcial—Socios inscritos—Precios de venta—Avisos.

OFICINA CENTRAL

de la sociedad Laurak-Bat de Montevideo calle 18 de Julio numero 133

Ofrece sus servicios desinteresados á los señores socios corresponsales en el exterior, socios agentes en los diferentes departamentos y pueblos de este país, y á todos sus hermanos los hijos de la gran familia basco-navarra, donde quiera que se hallen establecidos ó domiciliados en cuantos datos, conocimientos, diligencias y gestiones necesiten, sea en la Capital ó en el interior de la República. en la seguridad de que se hará un deber en servir gratuitamente y con el mayor celo y actividad.

H. Aramendi, Secretario-Gerente.

El Dr. D. Toribio de Ayerza

«No hubo alma más noble, corazón más sano, carácter más entero, ni fé más acendrada, en ninguno de los hombres mezclados á nuestra vida, que en el querido anciano cuya alma rompió ayer tarde su envoltorio de polvo.»

Así se espresa uno de los diarios de Buenos Aires al lamentar la muerte de nuestro inolvidable y distinguido paisano, Dr. D. Toribio de Ayerza.

«Puede decirse, dice otro, con razón que ha muerto un justo: que ha desaparecido de en medio de nuestra sociedad un gran carácter, un hombre de ciencia y un filántropo llorado.»

Y las columnas de esta Revista serian estrochas para reproducir la unánime manifestación de pesar de la prensa de la vecina Capital ante la

pérdida del esclarecido Euskaró, Presidente honorario de nuestra hermana «Laurak-Bat,» que en los 44 años de residencia, en estos países tanto supo enaltecer su preclara raza.

La enorme concurrencia que acompañó su fétetro el 28 del pasado, con una espontaneidad digna del sentimiento más ingenuo y más noble, atestiguaba el pesar que sentia unánimemente aquella sociedad.

Al enviar nuestro más sentido pésame á la respetable familia del doctor Ayerza, reproducimos á continuación una sola de las tantas manifestaciones de que ha sido objeto su preclara memoria.

Don Toribio de Ayerza

Una noche, una noble dama regresaba á su hogar.

—De dónde vienes?—la preguntaron.

—Vengo de la casa de Dios! contestó conmovida.

Acababa de visitar á don Toribio Ayerza!!

Ah! Si la *Domus Dei* es el templo, es verdad que en torno de aquel venerable anciano se aspiraba el perfume místico del altar cristiano.

Habia algo en su hogar que solo allí se encontraba, algo de esa tradición bíblica que dá consuelo al alma, y enseña al hombre las santas virtudes del varón justo,

Jamás un cuerpo humano recibió en depósito transitorio un espíritu más selecto. Jamás palpité dentro del pecho un corazón más lleno de grandes pasiones,

Tenia el noble valor de sus creencias, y, como el guardian augustó del tabernáculo, vivía en la eterna adoración de su Dios.

Descendiente de la viril raza eúskara, reflejaba en su carácter las montañas nativas, ásperas en la pendiente de su corteza, pero encerrando en su seno todos sus tesoros que forman el encanto de una vida.

Discipulo de Jesús al través de los siglos, era todavía un patriarca primitivo. Como ellos predicaban la doctrina bajo la tiouda del desierto, el Dr. Ayerza amaba enseñarla á los niños bajo la bóveda del templo.

¡Cuántas veces en los días felices de la infancia escucharon la esplicacion de la parábola evangélica, pronunciada por él en la Capilla de San Roque, con la sencillez del maestro de los niños y con la fe austera del Apóstol de las gentes!

Practicó todas las virtudes. Pensamiento y espíritu, fundidos en el molde de los inspirados, su fisonomía iluminada por una inspiración interna, parecía reflejar los deslumbramientos de su alma, divisando la gloria imporecedera á que aspiraba.

Su hogar fué la escuela mas fecunda de la santa moralidad de sus costumbres.

El ha desaparecido ya de la tierra, pero deja, con la memoria eterna de sus bondades infinitas, una familia que continúe su ejemplo, y que enseñe á ser fuerte en el dolor y grande en el sacrificio.

La vida para él era una misión de trabajo, recibida como encargo sublime del Hacedor. Su premio, que le envió á la tierra solo á hacer el bien.

Repitíelo el mas intimamente triste de los años, siempre recordaba que eran «bienaventurados los que lloran», aspirando solo á consolarlos. El enfermo y el desvalido, tuvieron en él al médico y al amparo. Su muerte lleva la desolación y el luto al corazón de todos los que lo conocieron, porque era imposible verle sin amarle.

Para Buenos Aires el triste acontecimiento será un duelo público.

Hoy, cuando la caridad es mas necesaria, desaparece el mas noble, el mas esforzado, el mas generoso de sus Apóstoles.

La tumba del Dr. Toribio de Ayerza, arranca lágrimas, pero no inspira preces. No las necesita el alma de aquel que hizo de la virtud el solo culto de su vida.

Su familia, piadosa y creyente como él supo educarla, tiene toda la energía de la mujer fuerte y del varón justo de la Escritura. Ella encontrará en su fe la conformidad que necesita, sintiendo siempre cerca de ellos el espíritu sereno y recto de aquel noble anciano, que reposa en paz en el seno de la gloria.

(De *El Diario* de Buenos Aires.)

Don Matias Erausquin

¡Triste coincidencia! á los pocos días del sentido fallecimiento del anciano doctor Ayerza en la vecina Capital, acompañábamnos aquí á la última morada á uno de los miembros de la numerosa familia de Erausquin, intimamente ligada á aquel en la amistad, época y causas que motivaron su venida á estos países, y en las virtuosísimas prendas que tanto se asemejaban, como hijos de un mismo país, la noble Euskaria.

Entre la familia Erausquin vinieron hace 44 años virtuosos sacerdotes, y tanto estos como sus demas hermanos que aportaron familia ó la formaron en estos países, fué y ha sido proverbial su apellido como prototipo de virtuosa honradez.

El que entregó su alma al Criador el 4 del corriente se llamaba don Matias Erausquin, nuestro apreciableísimo consocio. Su desconsolada esposa, hermano y sobrino, á quienes enviamos nuestro pésame, dirigen sus agradecimientos por medio de las columnas de *El Bien Público* al numeroso y respetable público que con el Ilmo. y Remo Sr. Obispo á la cabeza, acompañaron sus restos mortales.

¡Paz en la tumba de don Matias Erausquin!

Correspondencia para el «Laurak-Bat» de Montevideo

BILBAO

SU RIQUEZA, Y SU IMPORTACION COMERCIAL

El comercio de esta noble villa se ha distinguido siempre por su grande iniciativa, y las sobresalientes aptitudes de sus hijos, para los negocios mercantiles.

Ahi están sino, sus célebres ordenanzas de comercio, que han servido de guía á los mas famosos codificadores, de los codigos modernos.

Nada pues tiene de extraño para nosotros la inmensa y trascendental importancia que ha adquirido Bilbao en estos últimos años.

La exportación del mineral de hierro que se hace por este puerto, procedente de las minas de Somorrostro y de las demás que circulan esta población, ha imprimido un movimiento tal, que mantiene constantemente su vía cuajada de vapores y buques de vela.

Este desenvolvimiento de la marina ha venido á aumentar extraordinariamente las transacciones comerciales de esta localidad, dando vida y trabajo á todas las clases sociales.

Afin de dar una idea del desarrollo y riqueza de la industria minera de esta montaña nos bastará decir, que la exportación anual del mi-

neral de hierro, es de tres y medio á cuatro millones de toneladas para el extranjero, pudiendo calcularse lo que se consume en los grandes establecimientos de fundicion del país á las orillas del Nerbion y del Cadagua, en otro millon de toneladas; lo que vendria á dar el cómputo de cinco millones, que avaluadas á ocho pesetas, nos daría la suma de cuarenta millones de pesetas, ó sean ocho millones de duros; cuya totalidad queda íntegra en este pequeño rincón.

Solo así se comprende las grandes y fabulosas fortunas que se han hecho y se están haciendo en las márgenes del Ibaizabal, colocando á la invita villa, en uno de los centros mas ricos y poderosos de nuestra Peninsula.

Para que los lectores del «Laurak-bat» no juzguen apasionados nuestros juicios á este respecto, vamos á suministrarles los datos siguientes:

Bilbao, segun los informes mas respetables que tenemos, tiene solamente en papel ó acciones de diferentes empresas y por distintos títulos, emitidos, la friolera de mil millones de pesetas, ó sean doscientos millones de duros. Esta cifra dice por sí sola mas, que lo que nosotros pudieramos decir, sobre la prosperidad de este comercio.

Además, sobra dinero para las transacciones comerciales, y para todo aquello que constituye la vida y actividad de un pueblo mercantil y emprendedor.

En prueba de la riqueza y solidez del comercio de esta villa, citaremos otro hecho que acaba de tener lugar á nuestra vista.

La rica y poderosa casa del finado duque de Osuna y del Infantado había emitido hace algunos años unas obligaciones, afectando al pago de intereses (9 p. 8) y su amortizacion todas sus fincas y propiedades.

Pero, como no hay fortuna por grande que ella sea que pueda resistir á los embates del tiempo y los inmensos gastos que requieren su administracion y cuidado; tenemos, que apenas fallecido el espléndido y generoso duque, se encuentra la sucesion en circunstancias apremiantes y difíciles, viendose forzada á suspender el pago de los intereses vencidos y la amortizacion de dichas obligaciones; por lo cual han sido llamados sus acreedores á una reunion general, que tendrá lugar en Madrid, el próximo mes de Setiembre.

Pues bien, el monto total del valor de las obligaciones emitidas por la casa de Osuna, asciende á cuarenta y tres millones de pesetas, de cuya cantidad corresponde á los habitantes de Bilbao, veintiocho ó treinta millones de pesetas, los que apenas representan hoy, la mitad de valor.

Esta depreciacion hubiera afectado á cualquier otro pueblo que no fuese el Bilbaino, donde la fortuna descansa sobre bases inmovibles.

Su aduana, es la segunda de España, y no sería extraño que en un porvenir no muy lejano, pudiese llegar á ser la primera.

Los trabajos para encauzar la vía, singuen sin interrupcion alguna, como tambien la prolongacion del muelle de Portugalete, que alcanza ya casi á la misma barra.

El resultado obtenido hasta hora, no puede ser mas satisfactorio, pues se ha llegado á obtener veintitres pies de agua, donde antes á duras penas habian alcanzado á diez y siete.

Entre las obras que actualmente se hallan en construccion en las orillas de la vía, debemos hacer mencion de la gran fabrica ó fundicion de hierro, llamada «Vizcaya» con capitales del país, situado entre la jurisdiccion de Baracaldo y Portugalete.

Esta fábrica será monumental, y alimentará trabajo para tres ó cuatro mil operarios.

Esto nos entusiasma mas que los buques que salen cargados con nuestros minerales para el extranjero, para devolvernoslo, muchas veces forjado en su grandes establecimientos metalúrgicos.

Tambien diremos algo sobre el soberbio y elegante edificio que se está construyendo á inmediaciones del campo de Volantin, destinado para Universidad de los Jesuitas.

Esta magnífica casa está presupuestada su costo en dos millones de pesetas, ó sean cuatrocientos mil duros. Este capital ha sido suscrito por algunas familias piadosas de esta localidad.

Con esto, la enseñanza superior, tendrá en esta region; un establecimiento que reúne casi, todos los adelantos de la época, donde pueda la juventud estudiosa; prepararse para todas las carreras, á fin de ser un dia ciudadanos probos é ilustrados que honren el suelo en que nacieron. El Banco de Bilbao, es uno de los establecimientos de crédito que obtienen la merecida confianza del público, siendo tal su desenvolvimiento y honorabilidad de su direccion, que lo colocan con justicia, en primor término, entre los que existen de su clase en nuestra querida España.

José de Umanan.

Bilbao, Agosto 27 de 1884.

Justicia al mérito

Nuestro estimable consocio y particular amigo don Luis Halty, dueño de la camisería *La Silenceuse*, sita en la calle Ituaingó número 124, ha

tenido en estos días la satisfacción de recibir un diploma, de medalla de oro, de primera clase, que la Sociedad Científica Europea de París lo ha adjudicado como justo premio á la perfeccion y sobresaliente calidad de las camisas confeccionadas en su fabrica.

La adjudicacion de este premio revela por sí solo la justa reputacion que goza la fabrica *La Silenciosa*, para cuya clientela numerosa es una nueva prenda de garantia el importante fallo del jurado de la Sociedad Científica Europea.

Al felicitar á nuestro entusiasta consocio por este triunfo, grato nos es tambien darle nuestros parabienes por el satisfactorio arribo á ésta capital de su señor padre y hermano, deseíndoles á todos, toda clase de felicidades.

Sociedad Española de S. Mútuos

DE SAN JOSÉ

El día 5 del corriente tuvo lugar la romería con que esta benéfica institucion celebra anualmente el aniversario de su fundacion.

Apenas empezo el canto matinal de los alegres pajarillos en las pintorescas márgenes de aquella encantadora villa, cuando estos fueron interrumpidos por las agudas notas que á la basca tibia le arrancaba nuestro amigo Lavaca; quien acompañado del redoblante señor Olachea, recorria las calles, entusiasmado los corazones de sus compatriotas, á quienes obscuíaba con alegres alboradas; mientras esto sucedia, por una parte, los gaiteros recorrian por otra las casas de sus comprovincianos y entusiastas amigos, quienes á los dulces y melodiosos acordes de aquel tan querido instrumento, fueron aglomerándose en torno de los gaiteros, al dulce recuerdo *da minha terra*, saltando al compás de la inolvidable muñeira.

Serian las 8 y 1/2 a. m. cuando concurren al punto de partida las comisiones de las Sociedades hermanas de aquella villa, siendo estas la francesa de seccorrio mútuos, la italiana de id. id., la de «Operarios Italianos», y la de Reempatrio;» con sus respectivos estandartes, siendo saludados á su llegada con el himno de la nacion que cada una representaba.

Una vez reunidos todos en el local social, el presidente de la Comision, inició la marcha al local de la fiesta, la que se emprendió precediendo á la Comision las banderas Españolas y Orientales, seguidas de las demas en el orden respectivo, recorriendo á pié las 25 cuadras que distan al punto destinado para la fiesta.

Favorecida por un hermoso día de primavera, llegó la comitiva al pintoresco río San José, cuyas

orillas se hallaban adornadas de hermoso y tupido follaje, que su sola presencia es bastante para alegrar el corazon más triste y darle vida al espíritu más abatido.

Depositadas convenientemente las banderas y estandartes, destribuyose la gente por entre aquel paraíso terrestre, ansiosa de recrear la vista ante panorama tan encantador; mientras que el pobre que escribe estas lineas, quedó extasiado ante las bellezas que la naturaleza ofrecia a su vista.

En el reducido espacio que abarca la vista, se veian alegres rebaños de ovejas; soberbios rebaños de vacas, botes ó chalanas cruzando el Rio, bosques espesos como plantados á propósito, que ofrecian sombra y comodidad á millares de personas y algo mas allá, un pueblo alegre y pintoresco de donde se veian venir un sinnúmero de carruajes cargados de alegres romeros, quienes provistos de grandes canastos bien repletos de exquisitos manjares y bebidas, concurrían al local de la fiesta, haciendo un paréntesis en su tareas diarias.

El local estaba sencillamente y brillantemente adornado en la misma cumbre que domina á aquel delicioso paraje: hallábanse, 8 ó 10 carpas espaciosas, cubiertas de lona y cercadas de verde ramaje por los costados, siendo las más notables de estas, la de la Comision ó sea la oficial, y la del Club Fraternidad.

La primera de estas, ocupaba un espacio de 599 metros cuadrados, ó sea 50 de largo por 10 de ancho, en cuyo frente sobre la puerta de entrada ostentábase un escudo representando las antiguas armas de Castilla.

En el fondo y á una altura muy adecuada, ostentábase el magnífico reloj que ha tiempo construyó el Sr. Arteaga con otro destino; á sus costados se hallaban tres retratos, representando, el que se había colocado á la derecha de la presidencia al Excmo. Sr. D. Manuel del Palacio, Ministro de España; algo más abajo, el del General D. Casto Mendez Nuñez, y á la izquierda á la altura del primero, el de D. Rafael del Riego; en el centro, se había construido una torre, cubierta graciosamente con flores naturales, en cuya cúspide habia una fuente con cuatro picos giratorios que surtian de agua á la hermosa cascada que la rodeaba. Ésta inmensa carpa hallábase ocupada en su casi totalidad por una extensa y sólida mesa que en forma de herradura, ofrecia cómodo espacio para unas 400 personas.

Llegada la hora designada, la comision de fiestas acompañada de la autoridad departamental, de los miembros de la institucion que representaba, de los representantes de las asociaciones herma-

nas y demás caballeros invitados á aquella fiesta fraternal y expansiva, el señor Becerro de Bengoa, en su calidad de Presidente de la Comision de fiestas, abrió el acto con un elocuente y bien meditado discurso, en el que los grandes beneficios que reportan las asociaciones de socorros, como la Española de Socorros Mútuos de San José, cuyo aniversario se celebraba en aquellos momentos, concluyendo su brillante discurso, haciendo votos por la prosperidad de la misma, por la patria ausente; por las hermanas de las distintas nacionalidades que en aquel momento tomaban parte en aquella fiesta, y por la prosperidad de la República Oriental; en la que se halla radicada.

El Oficial 1.º, señor Mañosas, contestó manifestando en breves y sencillas frases, la imposibilidad en que se había hallado el señor Jefe Político de concurrir á tomar parte activa en aquel acto, y leyó enseguida un sentido y elocuente discurso, alusivo al acto.

El señor don Benito Martín, Secretario de la Comision de fiestas, pronunció un elocuente y bien fundado discurso, el que, como todos los anteriores, fué muy aplaudido.

Los señores Regules, Rovira, Perez, don J. J. Ferreira y otros, leyeron algunas producciones alusivas al acto, que fueron muy aplaudidas, mereciendo especial ovacion, la poesia del señor Sanchez Bombin, y el discurso del jóven Daniel B. Martínez.

Los Presidentes de las sociedades Francesa é Italiana de Socorros Mútuos y de la de Operarios Italianos, hicieron uso de la palabra, para agradecer á la Comision, el acto de deferencia de que eran objeto las instituciones que ellos representaban, siendo tambien muy aplaudidos.

El que suscribe estas líneas, tuvo ocasion de recordar ante aquella fiesta expansiva, la tristeza de que se hallarian poseidas las madres de muchos de los presentes, por ignorar que en aquellos momentos se hallaban todos colmados de felicidad y alegría, concluyendo por brindar á la salud y prosperidad del abnegado iniciador de la 1.ª Sociedad de Socorros Mútuos, don José M.º Cordero.

Siendo ya algo avanzada la hora, la hora, el señor Presidente de la Sociedad D. Manuel Veiga, clausuró el acto con un sencillo á la par que elocuente discurso, agradeciendo á las autoridades locales, á las sociedades hermanas y á las demás personas que tomaban participacion en aquel acto, su concurso personal y haciendo votos, por la prosperidad de las corporaciones allí representadas, á la vez que por todos los presentes.

En conclusion solo nos resta que decir, que el

refresco estuvo soberbio; con mucha profusion de champagne y esquisitos licores, abundancia de dulces etc., etc. La música de la Escuela de Artes y Oficios de la Villa, amenizó aquel solemne acto, sobresaliendo entre ella, un jóven andaluz que arrancó generales aplausos con su pande-rela.

En cuanto á bailes y diversiones hemos notado alguna frialdad, debido sin duda, á que la mayor parte de la concurrencia, se había desmenuado, por los bosquecillos que circundaban la carpa oficial.

El orden y buena armonia entre todos los concurrentes, inmejorables.

A las 6 de la tarde, regresó la comitiva, acompañada de las sociedades hermanas y demás amigos, al local social, en el que estaba preparado otro refresco.

Después de apurar algunas copas entre expansivos discursos y estusiastas brindis, se retiraron los concurrentes en medio de la más grata cordialidad, haciendo votos por el progreso de la Sociedad Española de San José, y la felicidad comun, á cuyos votos se adhiere.

H. A.

Don Benigno de Orbezo

El entusiasta bascongado, con cuyo nombre encabezamos estas líneas, acaba de darnos una prueba de sincero cariño y profunda simpatia hácia esta institucion en el momento de regresar á la capital de Bizcaya de su larga peregrinacion por la «Palestina», como verán nuestros lectores por la carta que vá á continuacion, en la que manifiesta los más vivos deseos de conocerle y saludar personalmente á nuestro benemérito presidente don José Umaran.

Grandes son los méritos que desde mucho tiempo le hacen acreedor al señor de Orbezo, á las simpatias y agradecimiento de cada uno de los miembros de esta institucion, en cuya sala de sesiones se ostenta el precioso cuadro por el donado, conteniendo los escudos de armas de las cuatro hermanas Basconavarra, grabadas en las hojas del venerable Roble de Guernica; simbolo gráfico y expresivo, que nos pone de manifiesto el deber que tenemos todos los hijos de Aitor, de amarnos y socorrernos mutuamente, huyen-

do del contagio de los enemigos de nuestra familia.

En medio de las amarguras que nos causan las defecciones de algunos tráfugas é inconsecuentes, que olvidándose de sus deberes hacen causa común con los enemigos del solar Enskaro, nuestro corazón se ensancha y se fortalece nuestro débil espíritu ante las elocuentes pruebas de amor que á las sábias leyes, á las purísimas costumbres y gloriosas tradiciones de la Euzharia, están dando sus leales y honrados hijos, entre los que ocupa honroso puesto el señor de Orbeagozo.

H. A.

Hé aquí la carta dirigida por este caballero al Sr. Umaran:

Señor Don José de Umaran.—Gordejuela.

Bilbao, Agosto 28 de 1884.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Al regresar de mi viaje á la Palestina vi en el «Noticiero Bilbaino» que usted se hallaba en Vizcaya y preguntado á algunos en donde podria verle, no supieron darme razon: despues me ausenté otra vez y á la vuelta pregunté con el mismo resultado: por último ayer estuve espresamente con D. Antonio de Trueba para que me diera noticia suyas, manifestándole el deseo que tenia de verle me contestó que tampoco sabia en donde suele Vd. parar aqui; que lo mejor seria le escribiese una carta á Gordejuela y en este concepto he resuelto dirigirme á Vd., manifestándole el deseo que tengo de conocerle y saludarle personalmente: para esto le suplico que se digne avisarme cuando piense venir por aqui en donde lo ofrezco con mucho gusto en esta su casa, una humilde mesa y una cama.

Como no tengo seguridad de si recibirá Vd. esta carta, porque algunos me han dicho que está Vd. en Zalla no lo remito una tarjeta con florecitas traidas de Jerusalem. Cuando tenga [el gusto de verle tambien tendré el gusto de entregársela.

Mañana pienso ir á Guernica para volver el lunes ó martes próximo á traer algunas hojas del venerable árbol y veré si tengo lugar de calar algunas para cuando Vd. marche.

Me alegraré que se conserve Vd. con salud y que disponga de su afímo. S. S. Q. B. S. M.

Firmado: *Benigno de Orbeagozo.*

(Calzadas de Begoña, núm. 1, p.—Bilbao.

Discurso

No habiéndonos sido posible obtener á tiempo para publicar en el número anterior de esta Revista el discurso pronunciado por el señor presidente de esta Sociedad, don J. Ventura Garaicoechea, al depositar los restos de nuestro amigo y consocio don Pedro Arrizabalaga, y deseosos de corresponder al pedido que nos ha sido hecho por personas de nuestra mayor estima, dámosle hoy publicidad á esa tierna despedida, que dice así:

Señores:

Permitidme que ántes de cerrar esta tumba le dirija en nombre de la *Sociedad Laurak-Bat* y en el mio propio, el amargo adios de eterna despedida á nuestro querido consocio y laborioso compañero de Comision, que en vida se llamó Pedro Arrizabalaga.

Ejemplar y cariñoso padre, amante y fiel esposo, leal y consecuente amigo, obrero infatigable en todas las ocasiones que se trataba de procurar el bien de sus semejantes; el recuerdo de tus virtudes queda grabado en nuestros corazones.

La Sociedad Laurak-Bat, que se honraba en contar entre los miembros más asíduos y entusiastas de su Comision Directiva al señor Arrizabalaga, se asocia sinceramente al intenso dolor que en estos momentos experimenta su apreciable familia, y eleva sus preces al Sér Supremo por su eterno descanso.

He dicho.

Los Fueros

«Húese planteado de nuevo la cuestion, y han vuelto á nacer las dudas. La ley, llamada de abolicion de los fueros, está á la órden del dia. Los diarios ministeriales tienen sobre el particular en sus columnas, opiniones para todos los gustos. En tanto que *La Epoca* cree que convenría ver la manera de que Navarra y las Vascongadas mantengan alguna de sus franquicias, *El Estandarte* entiende que lo hecho bien está y que no hay motivo, fundamento, ni razon para quitar una coma de la ley de 1876.

En cuanto á los periódicos liberales, ya dijimos ayer con cuanta sorpresa observamos, que defienden, con más ahínco, si cabe, que algunos diarios ministeriales, la obra del primer ministerio de la Restauracion.

En verdad que es cosa original ver á los que se llaman demócratas y republicanos, á los que escriben en los mármoles de la sala de sesiones

del Congreso los nombres de Padilla y de Lanuza, á los que hablan á todas horas de descentralización, de democracia y de liberalismo, pedir el mantenimiento de una ley centralizadora, antidemocrática y anti-liberal.

Aparte de la exención de las contribuciones y de las quintas, que de ningún modo debe figurar en los fueros, todo lo demás, la autonomía municipal y provincial que establecían, no puede ser seriamente combatido.

Reconociendo los adversarios de los fueros que el régimen foral no tiene nada que envidiar á las Constituciones más democráticas ni á los sistemas que por más liberales pasan, es extraño que hayan ido en busca de la igualdad por tan extravagante camino como el que han tenido que seguir, destruyendo lo que por confesión propia es bueno, é implantando lo que pasa por muy mediano. Si los tuertos fueran á buscar la igualdad por ese camino, lucidos estábamos los que conservamos buenos los dos ojos. Nadie había entendido de tal modo las ventajas de la igualdad hasta que vinieron al mundo los enemigos de las libertades eúscaras. Se busca la igualdad, y entonces es buena, cuando se adquiere un derecho ó una ventaja que no se posea; pero no se busca ni se debe imponer á nadie, para hacerle perder esa ventaja ó ese derecho, y mucho menos cuando el tiempo los ha sancionado y han venido reconociéndolos á través de vicisitudes mil, todos los gobiernos que se han sucedido en España.

Enlazada con esta cuestión de la igualdad, que como creemos haber demostrado se ha resuelto al revés, está la del privilegio. Si los fueros se conservasen aun ó se restableciesen más tarde, diríase que constituirían un privilegio para las Provincias vasco-navarras. No decimos que no; pero conste que de esto no tendrían aquellas la culpa; la culpa sería de quien no quisiera ó no supiera plantear en su casa aquel privilegio que está al alcance de todo el mundo. Por lo demás ¿quién duda de que la capital de Burgos, por ejemplo, que tiene un buen ayuntamiento, es una ciudad privilegiada si se la compara con Madrid? Se dirá que ese privilegio no está en la ley. Convenido. ¿Pero dejará por eso de serlo? ¿Quién sabe si algún día, por el camino que han emprendido los antifueristas, no se considerará también como un privilegio que merezca abolirse, el de la buena administración municipal?

No, no hay un solo argumento de cuantos se han aducido para combatir los fueros de las Provincias Vascongadas, que sea serio. Aquellas libertades se han abolido sin razón; más que por

amor á la justicia y á la igualdad, por el deseo de represalias.

Hecha como se hizo, al terminarse la lucha fratricida, cuando aun hervían las pasiones, la ley de 1875, más que una ley seronamente discutida y maduramente pensada, parecerá siempre á los ojos del pueblo vascongado, una ley penal.»

(De *El Día*).

Una voz imparcial

Alzola, 15 de Agosto.

En este hermoso valle de las provincias vascas, donde la naturaleza se muestra tan pródiga en la vegetación y se admira la orografía ó hidrografía del país, reflejada en el carácter de sus pacíficos, honrados, cándidos, robustos y enérgicos moradores, halláanse reunidos en la actualidad numerosos bañistas procedentes de todas las provincias de la Península.

El temor al cólera y los inconvenientes de las cuarentenas, han retraído á muchas personas de ir al extranjero, á tomar aguas minerales ó baños lo cual entre otras ventajas, ha producido la de que se estudiaran más á fondo las propiedades de terapéutica de nuestra riqueza hidrológica, y quedándose en España numerosos bañistas hayan conocido ó estudiado regiones que desde muchos puntos de vista pueden competir con otras muy renombradas de otras naciones. Indudablemente figura entre ellas este privilegiado país, cuya riqueza, moralidad, industria, artes, etc., deberían conocer á fondo los partidarios de determinadas teorías, cuyo planteamiento ha dado resultados completamente opuestos á los que predicaban sus apóstoles.

Como es natural, encuentranse aquí, diseminados en las varias fondas contiguas al establecimiento de aguas termoalcalinas ferruginosas, bicarbonatadas, nitrogenadas (variedad lutinacas), muy indicadas para las enfermedades de las vías urinarias, bastantes catalanes, cuyo carácter formal, observador y práctico, contrasta de la manera más remarcable con el superficial, ligero y voluble de los hijos de varias provincias.

Sin duda el que más se asimila al nuestro es el de los aragoneses, bascos y navarros y en su formación influyeron, las instituciones especiales por que se regían, el clima, la naturaleza, los ejemplos de civismo de sus antepasados y otras causas que fuera prolijo enumerar. Y nos alegramos de que nuestros paisanos vengán á conocer este país encantador, deteniéndose en Aragón y Navarra, porque creemos muy conveniente estrechar los lazos que unen á Cataluña, con las regiones citadas. En ellas encontrarán catalanes que con su

honradez y laboriosidad han conquistado posiciones sociales merecidas, oyendo hablar en todas partes, el idioma que aprendieron en su infancia.

A fin de contribuir aunque sea infinitesimalmente á desarrollar las simpatías que deben existir entre Cataluña y Aragón, seanos permitido decir algo de lo que hemos visto en el antiguo reino. El conocimiento de los pueblos como el de las personas influyen sobremanera en la apreciación de sus cualidades.

(Del *Diario* de Barcelona).

LAURAK-BAT

SÓCIOS INSCRITOS

Don Eladio Bramon, don José M. del Campo, don Daniel Orue, don José Guerra, don Luis Ghse, don Lisandro F. Freire, don Juan Landivar, don Juan Chiosela Romero, don José Carrion, don Benito del Campo, don Gustavo Laborde, don Emilio Lecot, don Juan Smith, don Manuel Ramos Elgorriaga, don Hermenegildo Batista, don José Perez, don Alfredo Paés, don Benito Tula, don Angel Iza, don José M. Paris, don Benito Lusiardo, don José Lopez Saralegui, don Carlos Cazaux (hijo), don Francisco Puyol, don Juan Halty, don Leoncio Halty, don Ramon Bailey, don José Bengoa (hijo), don Juan Landa, don José Lamaison, don Bartolomé Aranguren.

FRUTOS DEL PAÍS

PRECIOS DE VENTAS

Cueros vacunos secos de matadero clasificados, 7.20 á 7.30 pesada de 40 libras; al barrer 6.90 á 7.00; de campo clasificados 6.80; á 7.00; al barrer 6.60 á 6.70; yeguarizos 1.10 á 1.20 pesada de 10 libras libres de mal desechos: lanares de 3/4 lana arriba sanos 0.13 libra, de 1/4 á 1/2 lana sanos; 0.105; de 1/4 á 1/2 lana picados y epidemia, 0.08, á 0.085; criollos al barrer, 0.07 á 0.075; pelados sanos, 2.80 doc.; picados, 1.40; corderitos sanos, 0.45 á 0.50 doc.; desechos, 0.225 á 0.25; nonatos, 1.20 á 3.60 doc.; erin mezcla, 22.00 qq.; de vaca, 18.00 garras, 2.40 qq.; queso, 2.60 á 2.80 arroba; afrecho, 90 libras embolsado, 0.85 á 0.90; trigo de 1^a 4.40 á 4.60 fanega de 2^a, 4.00 á 4.20; maiz desgranado, 1.30 á 1.50 fanega; en espiga, 2.20 á 2.30; fideos del país (pastinos), 2.40 arb., fideos especiales, 1.80 cajon; de 1.^a, 1.40 cajon; de 1.^a, 1.50 @; de 2.^a, 1.00 @; sémula 1.40 @.

Se desea saber de Pedro Dorronsoro natural de Icazteguio-ta, (Guipuzcoa) llegado en el año de 1872 con don José Lorenzo Tolosa.

Se desea saber de Severino Arocha-vala y Unda, natural de Bilbao, de 52 años, llegado en 1867, maestro de escuela, cuya profesion ha ejercido en esta República y especialmente en Cerro Largo por los años 1870 á 1871. Créese que en la guerra de Aparicio sirvió con el general Bastarrica.

Se suplica á las personas que tengan conocimiento de la suerte que le cupo á este señor se sirvan comunicarlo á esta oficina; lo mismo que el punto y época de su fallecimiento en el caso que esto hubiese ocurrido.

Se suplica á la Hermana de Buenos Aires la transcripcion de estos avisos.

Se desea saber de Jose Fermin Ibarra y Zugarcamurdi, natural de Sumbilla [Navarra] llegado á la Republica Argentina en 1872; alto de estatura, de edad de 33 años.

Eustaquio Cubacho recién llegado de San Sebastian [Guipuzcoa] desea saber de su hermano José que hace dos años subsiste en la campaña de esta Republica.

PEDRO LASGOÏTY

Calle Colonia 61. esquina Andes

COMPLETO Y ENCUADERNADO

EL GRAN DICCIONARIO BASCO-ESPAÑOL

DE D. FRANCISCO AIZQUIBEL

Se hallan en venta en la Librería de! Plata

Calle 25 de Mayo número 148

El mérito de esta obra han juzgado los numerosos filólogos europeos y americanos, como lo verán en la nómina que va impresa el final de la obra; ahora nos toca á nosotros insertar la nuestra para manifestar el aprecio á la lengua madre llamada Euskara entre los naturales de aquellas montañas y otros sabios que admiran la pureza de ese idioma.

LISTA DE LOS SEÑORES QUE POSEEN
EL DICCIONARIO DE AIZQUIBEL

S. M. el Emperador del Brasil D. Pedro II, Biblioteca Nacional de la República Oriental del Uruguay, don Antonio N. Pereira, Sociedad Laurak-Bat, don Hermenegildo Aramendi, Doctor don Demeiro Aguirre, don José M. Carrera, J. V. Garaycochea, don Manuel Gochicoa, don Matias Iriarte, don José A. Artola, don Domingo Urturi, don Pedro Elorza, don Santiago Telechea, don Pedro Irazusta, don Juan J. Amozaga y don Anselmo Basarte.